

Omar Lara:

# "Para mí es más importante vivir en Concepción que en Europa"

De regreso al país, desde hace poco más de un mes y después de una ausencia de diez años, Omar Lara escogió como morada -y para sorpresa de muchos- Concepción. Fundador del Grupo Trilce, de Valdivia, en 1964, con ocho libros de poesía publicados, cinco de ellos en el extranjero, traducido a diversas lenguas -italiano, francés, inglés, sueco, holandés, alemán, ruso, checo, búlgaro, húngaro, rumano, árabe, serbio, portugués- y traductor él mismo, se le conoce, además, por su infatigable labor al frente de la revista LAR -que creó en Madrid en 1983- y de las Ediciones Literatura Americana Reunida, que también nació en España y que ha dado a conocer hasta ahora una treintena de obras, y por haber organizado el Segundo Congreso de Poesía Chilena en Rotterdam, en abril de este año. Una decena de estímulos avalan un quehacer que no ha sabido de treguas, entre ellos el Premio Mundial de Poesía Fernando Rielo, aparte de una beca Guggenheim que le permitió escribir gran parte de "Vida probable", texto todavía inédito. Sin embargo, después de dar la vuelta al mundo se ha establecido en esta ciudad.

**-¿Por qué Concepción, no parece sorprendente la elección del sitio?**

No, porque Concepción es para mí una ciudad conocida, ya que en la época de Arúspice y de Trilce, en varias oportunidades viajé hasta acá para participar en recitales y encuentros y se me viene a la memoria el memorable cincuentenario de Gonzalo Rojas, en 1967, en que editamos un bello folleto de la celebración, y recuerdo, además, un viaje a Coliumo, a la casa de Alfonso Alcalde, que fue muy hermoso. La elección, entonces, no es tan rara. Por una parte estaba la añoranza de Valdivia, donde viví mi período más rico, más consistente, pero pensé que había lugares más adecuados. A lo mejor Santiago era lo ideal, por ese centralismo absurdo que se produce en nuestros países, pero nunca me he entendido muy bien con Santiago, soy un hombre de provincia...

**"NUNCA ME SENTI PARTICIPE DE AQUELLO"**

**-Claro, pero no tendrás acceso a todo aquello que es común en Europa...**

● De regreso al país y después de dar la vuelta al mundo, uno de los poetas más activos de Chile se ha radicado en esta ciudad, "porque soy hombre de provincia, del sur, mi estada afuera fue siempre un tránsito, nunca me sentí participe de aquello, en un sentido profundo".

Sin duda, pero será más estimulante para mí. La verdad es que mi estada afuera fue siempre un tránsito, nunca me sentí participe de aquello, en un sentido profundo. Mi trabajo y mis aspiraciones últimas eran crear una relación lo más directa posible con Chile. La revista LAR y la editorial que fundé en Madrid, por ejemplo, estaban destinadas, primordialmente, a lograr un acercamiento entre lo que se hacía aquí y lo que se hace afuera.

**-¿De qué modo?**

Bueno, mi deseo era colaborar en una carencia dramática: no todos pueden publicar y en algunos dominios eso es imposible. Los escritores chilenos están radicados en muy diferentes lugares y me interesaba ayudar a una especie de confluencia de esa creación, proponer canales que, de algún modo, la unificaran.

**-Ese trabajo, sin embargo, casi no se conoce en Chile...**

Hay una serie de razones. Algunas de tipo legal o jurídico y también existen problemas de importación de libros, aunque pienso que son escollos salvables. Es cierto que a esa labor sólo han tenido acceso minorías, pero ese fenómeno es general. De allí que la tarea es muy grande...

**-Aun así quisiste regresar...**

Sí, porque intentaré que las Edi-



"Aunque se me plantea un gran desafío, pienso que será estimulante para mí".

ciones LAR se hagan desde Chile, y también la revista, que ya tiene su público, sino espectador, por lo menos interesado...

**-Tú te has movido en varios frentes, como poeta, como editor, como traductor, como organizador de encuentros culturales. Insisto, ¿te será posible**



"Yo confío en una cuestión básica, que es la necesidad de algunas cosas".



"Intentaré que las Ediciones LAR se hagan desde aquí".

**continuar con esa actividad?**

Yo confío en una cuestión básica, que es la necesidad de algunas cosas. Cuando creamos Trilce, también hubo una actitud de mucho escepticismo, pero durante diez años realizamos una labor ininterrumpida en Valdivia, que

se extendió al resto del país. Esto, dicho sin falsos elogios...

**-Que proseguiste en el extranjero, en forma casi compulsiva, como decías hace un instante, para escapar a la soledad.**

Sí, porque hubo gente que se adaptó o asimiló a un medio con gran rapidez, pero yo al comienzo cumplí una labor muy solitaria. Poco a poco eso fue cambiando, a partir de una antología de la poesía chilena, que publicamos con Juan Epple.

**-Pero, en el último tiempo viviste en España, que debe haberte resultado más próxima, al menos por el idioma...**

Aparentemente, porque España creo que no me dejó huellas muy hondas. Allí, sin embargo, hice un trabajo que no podría haber realizado en otra parte. Pero en París también organizamos la Agrupación Cultural Trilce, con el auspicio de la Universidad de la Sorbonne: charlas, recitales, realización de una película sobre Cortázar, que fue patrocinada por nosotros, talleres de poesía que aún funcionan.

**"VINCULO FRATERO, EN TODA SU CABALIDAD".**

**-Ahora inicias una nueva etapa...**

Sí, se puede hablar de un ciclo ya casi redondeado en mí y en mis compañeros de Trilce. Ahora bien, pienso que mi generación rompió con una manera de ser de los escritores. Había una tendencia a "matar al padre", a negar a quienes nos precedieron, siempre hay una búsqueda lacerante del poeta que emerge, pero nosotros no lo entendimos así y eso no fue algo intencionado: surgió espontáneamente una relación muy rica entre nosotros y las figuras mayores. Se puede hablar de vínculo fraterno, en toda su cabalidad.

**-Mencionaste algunos proyectos...**

Bueno, debo reconocer que el ámbito en que menos me he movido, últimamente, es en el de mi propia creación. "Fugar con juego", de 1983, resume una producción que me parece escuálida, pero me interesaba publicarlo, porque cierra un periodo. Lo que viene después aún no lo tengo muy claro, pero hay un libro más ambicioso, cuyo título sería "Vida probable". Espero terminarlo este año, aunque todavía está compuesto de bocetos, de poemas en gestación. Eso sería como proyecto personal, pero lo que más me preocupa es la publicación aquí de la revista LAR. Acabo de llegar, por lo que debo confesarte que no quiero apresurarme, así que tengo que conocer antes la realidad en que se insertaría esa revista. Su esquema primitivo tendrá que irse modificando, recibien-

do las indicaciones, los consejos de los amigos que colaboren conmigo. Se pretende que sea lo más colectiva posible respecto de su elaboración.

**"PREFIERO HACER AQUI LO MIO"**

**-Tú organizaste el Segundo Congreso de Poesía Chilena en Rotterdam. ¿Cómo fue aquello?**

La idea del Primer Congreso surgió de unos talleres que se hacían en Rotterdam, en el marco de unas escuelas de verano. Hubo muchos participantes y algunos llegaron, incluso, desde Chile. Sus materiales están consignados, casi íntegramente, en el número 2-3 de LAR. Hay ponencias de Enrique Lihn, de Jaime Quezada, de Waldo Rojas, de Mariano Maturana. Posteriormente se proyectó, para abril del 84, el Segundo Congreso, y se me pidió mi colaboración. Se contó, también, con la presencia de muchos poetas y se elaboraron trabajos muy importantes, como uno de Luis Bocaz. Allí se eliminó, además, una falsa dicotomía entre los escritores que viven en Chile y los que están afuera. A mí me interesaba, entonces, y me interesa ahora, concebir eso como un todo. Considero que es puramente casual el que algunos residan en España, en Francia, en Holanda o en Italia. Por fortuna tenemos una raíz muy fuerte, de la que podemos absorber jugos muy vigorosos, por lo que hablar de poesía chilena significa algo lleno de substancia, ya no sólo respecto de los clásicos, sino también de los que se van redescubriendo, como Rosamel del Valle o Humberto Díaz Casanueva, que han estado menos en la vitrina, pero que figuran dentro de esa tradición. Eso no implica que no nos interesen otras poesías, pero lo grande de la nuestra es que podemos enfrentarnos a ellas, pero sin perder una identidad, que es fundamental.

**-Transculturación benéfica...**

Sí y volviendo a tu primera pregunta, referente a las limitaciones de nuestro medio, reconozco que la repercusión es menor, pero, en mi caso, prefiero hacer aquí lo mío, aunque sea para un público más restringido, porque para mí es más trascendente. Recuerdo haberle escuchado decir a Nemesio Antúnez que exponer para 20 personas en Chile le importaba más que ser visto en Europa por multitudes y yo asumo esa afirmación...